



Biografías de Urólogos Mexicanos Segunda mitad del Siglo XX

Dr. Alfredo C. Juárez Albarrán,¹ Dr. Víctor A. Francolugo Vélez.²



DR. DELFINO GALLO ARANDA. UROGINECÓLOGO

Don Delfino Gallo Aranda, médico quien años después sería nombrado Maestro Emérito de la Universidad de Guadalajara, nació el 31 de agosto de 1908, en el tradicional y populoso barrio de Analco de la capital tapatía. Sus padres fueron la señora María Rubén Aranda y el señor José Guadalupe Gallo Villalobos, de oficio herrero. Además de Delfino, la familia se integró con otros cuatro hermanos y una hermana.¹

Durante los primeros meses de 1996, organizábamos las jornadas de Urología Ginecológica de la Sociedad Mexicana de Urología y la Facultad de Medicina de la Universidad de Colima, mismas que en su honor, llevarían su nombre: Dr. Delfino Gallo Aranda.

Con objeto de obtener su anuencia, invitamos al doctor Gallo y a su esposa, Doña Consuelo Manzano, a compartir el pan y la sal. La amena charla se desarrolló en un conocido restaurante de la perla de occidente, y entre otras anécdotas, nos comentó que a los pocos años de titularse como médico, conoció a una bella y agradable damita tapatía. La razón de este encuentro fue un cuadro de apendicitis aguda que requirió de su intervención profesional. Durante la evolución posoperatoria tuvo oportunidad de pasar visita en tres o cuatro ocasiones a la paciente, y ya de alta hospitalaria, el Dr. Gallo continuó solícita y puntualmente la evolución en su domicilio. Después de cierto tiempo se convirtió en su novia y meses después, en su esposa.



Otro punto señalado por él fue que mucho del instrumental quirúrgico que inventó o habilitó, fue fabricado por uno de sus hermanos en el taller del que era propietario su señor padre. Durante esa época asumió la gran responsabilidad de ser el presidente del Comité de Reconstrucción del barrio donde nació y que había sido destruido por unas explosiones. El gran problema que enfrentó, fue la poca intención de respuestas óptimas por parte de las autoridades en los cargos públicos.

¹ Coordinador del Capítulo de Historia y Filosofía, SMU. ² Secretario.

Correspondencia: Avenida San Fernando 514-3, CP 28000, Colonia Centro. Colima, Col.

Teléfono: (01 312) 312 3431. *Correo electrónico:* acja@hotmail.com

En el plano profesional, al Dr. Gallo siempre se le reconoció como un cirujano de excelencia; hay quienes todavía recuerdan que una histerectomía radical, con salpingo-oforectomía, la realizaba “de piel a piel” en una hora. Su inventiva lo llevó a modificar y mejorar diversas técnicas quirúrgicas, sobre todo las uroginecológicas, haciéndolas más fáciles. Tuvo especial interés en el tratamiento de las fistulas véscico-vaginales complicadas y en todos los aspectos relacionados con la patología del aparato urinario en la mujer.

El 22 de junio de 1996, durante la clausura del curso en su honor, efectuado en la Biblioteca Electrónica de Ciencias de la Universidad de Colima: “Avances en Urología Ginecológica y Andrología”, Don Delfino tuvo la intención de impartirnos una conferencia magistral titulada “La urología ginecológica; desarrollo y perspectivas”. Por situaciones de tiempo, la presentación no se dio; sin embargo, dejó al organizador el documento que contenía la descripción de la uretro cistopexia sin suturas. Esta técnica fue motivo de la tesis de licenciatura de otro uro-ginecólogo jalisciense de gran prestigio en México y en el extranjero: el Dr. Oscar Flores Carreras, su alumno y de quien el Dr. Gallo expresaba: “en nuestro medio, ha sido el más distinguido pionero de dicha disciplina científica” (sic).

También nos compartió que su trabajo para ingresar a la Sociedad Mexicana de Urología se tituló: “Ureteroplastia del uréter pélvico derecho con apéndice cecal; técnica de Gallo”, presentado el 12 de enero de 1955, con la inclusión de los primeros tres casos y, ese mismo año lo publicó en la revista *Ginecología y Obstetricia de México* y en *Arizona Medicine* en 1962. Asimismo hizo una amplia disertación sobre la infección urinaria en la mujer y respecto a los bacilos lácticos señaló: “adicionalmente ha surgido la idea de depositarlo por cateterismo uretral, en solución glucosada dentro de la vejiga en mujeres que han padecido infecciones urinarias recidivantes. Tal vez es este un buen tema de tesis para algún estudiante de esta Universidad de Colima, a la cual entrego la idea” (sic).

El Maestro Gallo también escribió sobre una “rancherita” que en los años veinte llegó a trabajar como intendente a las dos únicas salas de operaciones que había en ese entonces en el Hospital Civil de Guadalajara; su nombre: María Salas; pero como siempre escribía la letra inicial de su segundo apellido con “C” se le conoció como María Callas, quien con esfuerzo se superó, llegando a ser enfermera. Como entonces no existían antibióticos, “la Callas”, como le decían, observó que la mayoría de las infecciones urinarias en mujeres tenían como origen las bacterias perianales, por lo que se dio a la tarea de diseñar un método de profilaxis. De esta manera obligaba a esas mujeres a que usaran unas toallitas de manta impregnadas de jocoque (leche agria); invitándoles a ingerir un vaso de agua con el jugo de

dos limones cada hora desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche, y tiempo después nosotros nos dimos cuenta de que disminuyó espectacularmente la incidencia de estas infecciones”, (sic).

Cuando el Dr. Sergio Bernal Bastidas, otro prestigiado uro-ginecólogo jalisciense se enteró del curso homenaje a su maestro, nos pidió formar parte del profesorado. El evento que combinó la participación de urólogos, uinecólogos, médicos generales y estudiantes de Medicina tuvo una gran aceptación.

Regresando en el tiempo, es necesario mencionar que Delfino Gallo hizo su educación media superior en la Escuela Preparatoria de Jalisco entre 1920 y 1924; posteriormente ingresaría a la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara, en la que culminó la carrera en abril de 1931.¹ Sus condiscípulos, de acuerdo con el listado que conservó su compañero de estudios Juan José González Moreno de Zapotlán el Grande, hoy Ciudad Guzmán Jalisco, fueron: Jacinta Curiel -segunda médica egresada de la U de G-, Cristino I. Sendis, Rafael Moreno Castañeda, Luis González Pérez, Silvano Martín, Víctor Urrea, Roberto Ibarra Montoya, Atenógenes Jiménez, Pedro Ceballos, Antonio Álvarez M., Enrique Cano, Carlos Bancalari, Luis G. Aceves, Juan López Hernández, Agustín Torres, Francisco Luna Cuellar, Vicente Javier Chávez, David Urzúa, Raúl Vázquez, Miguel Rentería, Ramón Oseguera, Rafael Reynaga, Fernando Gómez Collignon, Luis Veles, José Angulo Araico, J de J Rosas, Guillermo Barba, Alfonso Hurtado, Gaspar Garza, Daniel Solórzano -colimense-, Adán Ornelas Hernández, José L. Chávez y Federico Martín.²

Uno de los profesores que mejor recordaba y que a la postre resultaría en su gran amigo fue el Dr. Roberto Mendiola Orta, especialista en histopatología, Director de la Facultad de Medicina y Rector de la U de G. Además de medicina le enseñó que la integridad es uno de los valores más sagrados del ser humano.¹

Don Delfino comentó al Dr. Víctor A. Francolugo, cuando este fue Presidente de la SMU, que otros de los maestros que impactaron su formación fueron: el Dr. Villaseñor Vidrio, de anatomía y clínica quirúrgica; pero la mayor influencia profesional en él fue el Dr. Ignacio Chávez; profesor de cirugía, que con su ejemplo y tenacidad le estimuló para que se hiciera cirujano.³

Al término de su licenciatura en Medicina Cirugía y Obstetricia, se incorporó al Hospital Civil dependiente de la U de G, centro al que le dedicó la mayor parte de su vida. Desde 1933, fue profesor universitario; se destacó como titular de las cátedras de cirugía y medicina, adiestramientos que entonces no hacían diferencias entre las aéreas quirúrgica y clínica, ambas imprescindibles en la formación médica.¹

El Dr. Oscar Flores Carrera, comentó acerca del Maestro Gallo: “su insaciable sed por la cultura, le condujo una



Profesores de la Facultad de Medicina U de G: Dr. Jorge Delgado Reyes, anesthesiólogo; Dr. Gabriel Cortez, ortopedista; Dr. Francisco García Ruiz, urólogo; Dr. Ernesto Arias González, cirujano de tórax y Cardiovascular; Dr. Javier Preciado Zepeda, cirujano general; y el Dr. Delfino Gallo, uro-ginecólogo.⁶

y otra vez a abreviar en las fuentes de la ciencia y de las artes, logrando con ello un acervo de conocimientos poco común. No obstante lo anterior, manifestaba su cultura sin petulancia ni exhibicionismo; por el contrario, lo hacía con sencillez y oportunidad. La resultante era, para quienes tuvimos el honor de ser sus alumnos o amigos, un fuerte deseo de imitación y de búsqueda del conocimiento. Estas cualidades y estos intereses dieron lugar a que este médico de excepción fuera no sólo un notable médico y un experto cirujano, sino también un hombre de ciencia y un ciudadano responsable. Su espíritu inquisitivo lo llevó por los derroteros de la investigación y su compromiso social lo orientó fuertemente a la docencia, a la práctica asistencial en el Hospital Civil y a la defensa de los derechos del paciente de escasos recursos" (sic).⁴

Ocupó diversos cargos durante su vida, entre ellos el de Jefe de Ginecología y Obstetricia y Director del Hospital Civil de Guadalajara de 1932 a 1935. Fue uno de los fundadores de la Clínica de Cáncer de Guadalajara y del Sanatorio Guadalajara; fundó y fue presidente de la Asociación Médica de Occidente e inició las prestigias *Asambleas Médicas* anuales de la U de G.

Fue profesor tanto de la Escuela de Medicina como de la de Enfermería en distintas materias: propedéutica quirúrgica, técnica quirúrgica y cirugía en cadáver; esterilidad y reproducción humana, endocrinología y urología ginecológica. Se desempeñó como profesor de cursos de posgrado de otras Universidades como la Autónoma de Nuevo León, Torreón, Colima, Nacional Autónoma de México, Puebla, Sinaloa, Chihuahua, Guerrero, Tamaulipas, Tabasco, en la Universidad de California y en la de Tulane Luisiana, en Estados Unidos de Norteamérica. Fue además, Profesor de la Sociedad

de Ginecología Francesa. En diversos foros tanto en México como en el extranjero, presentó alrededor de 225 ponencias, principalmente con relación a diversos aspectos uro-ginecológicos.

Formó parte de diversas asociaciones, entre ellas la de Ginecología y Obstetricia de Guadalajara -de la que fue además presidente-, la de Cancerología, la del Hospital Civil de Guadalajara, *The American College of Surgery*, de la *American Society for the Study of Sterility*, de la *Societe D'Obstetrique et Gynecologie* de París, de la *International Societe D'Urologie*, y de la Sociedad Mexicana de Urología, de la que fue Vocal de la Sección Occidente.

Publicó alrededor de 160 artículos en diversas revistas médicas, y entre sus libros destacan:

Endocrinología clínica, en 1952; *Historia de la Medicina en Jalisco*, en 1959; *Urología Ginecológica*, en 1969 – tratado con 585 páginas y mil figuras-; *Atlas de Urología Ginecológica*, en 1992; y *Las Huellas de mi Caminar*, libro que gustó a los críticos y del que el reconocido Historiador José M^a Muria del Centro Regional de Occidente del INAH y SEP dijo: "reflejan mucho sobre la vida de un profesional de este tipo en la Guadalajara de la mitad del siglo XX".⁵

En 1957, Don Delfino recibió la presea al Mérito Científico "Mariano Bárcena", de parte del Gobierno de Jalisco y el Premio Jalisco en Ciencias. En 1974 la presea "Fray Antonio Alcalde" por 40 años de servicio en el Hospital Civil. Fue designado Maestro Emérito en 1995, Miembro Emérito de la Academia Mexicana de Cirugía, y el Reconocimiento de la SMU en 1996, "Por su alta trayectoria y contribución a la Medicina".

El 16 de agosto de 2007, la Asociación Médica de Jalisco, Colegio Médico, A.C., develó una placa y le entregó un reconocimiento por su fructífera trayectoria; desde esa fecha, una de las salas de la Asociación, lleva su nombre.¹ Posteriormente se develó un busto en su honor en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud y el 10 de marzo de 2008, se realizó un homenaje póstumo en su memoria, con una ceremonia efectuada en el Auditorio de Patología del Hospital Civil, a la que acudieron sus familiares, compañeros y amigos.

BLIBLIOGRAFÍA

1. Carrillo AJ, Gallo D. La Gaceta septiembre 11, 2008; pp 32. Disponible en: <http://www-gaceta-udg.mx/hemeroteca/paginas451/452-32>
2. González Moreno JJ. Entre la vida y la muerte. Éd. Colegio Internacional Guadalajara, Jal; 1989, pp 219.
3. Francolugo-Velez VA. Homenaje al Dr. Delfino Gallo. Rev Mex Urol 1996; 56: 177.
4. Flores-Carreras O. In *Memoriam* Dr. Delfino Gallo Aranda. Ginecol Obstetr Mex, 2008; 76:1-2.
5. Muria JM. Notas sobre la historiografía regional jalisciense en el Siglo XX, disponible en: <http://www.colmich.edu.mx/files/relaciones/010/PDF/Jose>
6. Fotografía del Recuerdo. Rev Soc Med Hosp Civil Guadalajara 1985; 3:122.